

testimonio

“Impuesto a vivir con el agua a las rodillas”

María de Jesús Peters

Corresponsal

TAPACHULA, Chls.— Para Elías Paz Campos no es nuevo que su vivienda se inunde en cada temporada de **lluvias**, ya que esta se ubica sobre un brazo del río Coatán, que atraviesa el centro de Tapachula.

Paz Campos, de 41 años, señala que desde niño ha vivido en esa casa que era de su madre y que ahora comparte con uno de sus hermanos.

Recuerda que hace 30 años, en tiempo de **luvia**, el río sólo llegaba hasta el patio, pero luego del **huracán Stan** en 2005, su casa se inunda en cada temporada de **lluvias**.

Elías dice que como medida preventiva, ha construido un muro de 50 centímetros en la puerta de su casa para evitar que el **agua** se meta cuando crece el afluente; sin embargo, reconoce que eso no será suficiente esta vez.

—¿Qué hará cuando la **luvia** sea intensa?

—Esperamos que no rebase el muro que hay en la puerta. Si lo pasa, nos vamos con mi hermano a la planta alta, pero si vemos que las cosas se complican iremos a un refugio del gobierno.

“Yo ya estoy acostumbrado a vivir con el **agua** a las rodillas, pero ahora que tengo a mi esposa y a mis hijos, por ellos es el temor; los niños son los que más se alarman, son los más sensibles”, expresa.

Piden muro de contención

Agrega que había solicitado a las autoridades su reubicación, pero le indicaron que no ameritaba salirse del lugar.

Denunció que en reiteradas ocasiones, junto con sus vecinos, han solicitado al ayuntamiento la construcción de un muro de contención, pero hasta ahora no les han hecho caso.

En esta misma situación se encuentra María del Rosario Páez, de 84 años, quien habita con sus tres nietos adolescentes a la orilla del río Texcuyapan.

“Cuando vienen los aguaceros, ya no puedo dormir; me la paso velando el río por si crece”

María Páez
Vecina de Tapachula

